

REEVALUANDO LA OCUPACIÓN INCA EN HUAYCÁN DE CIENEGUILLA

Félix F. Mackie Soriano y Mario A. Ramos Vargas
Proyecto Integral Huaycán de Cieneguilla
Qhapaq Ñan – Sede Nacional

Resumen

El Qhapaq Ñan – Sede Nacional del Ministerio de Cultura, a través de un proyecto integral, centra su interés en el sitio patrimonial de Huaycán de Cieneguilla, un asentamiento tardío multicomponente ubicado dentro del Tramo Xauxa – Pachacamac, uno de los caminos transversales de comunicación con la sierra dentro de la red vial del Tawantinsuyu.

El presente artículo se centra en las intervenciones realizadas a partir del año 2011, consistentes en el retiro de escombros y unidades de excavación más amplias, las mismas que permitieron identificar una ocupación previa a la observada en superficie que no recibió impacto alguno por parte de los incas. Asimismo, se registró una ocupación posterior sobre la que se evidencia la reconfiguración del área nuclear del asentamiento, que incluye una nueva infraestructura en el sitio como acto del establecimiento de la administración estatal Inca.

Ubicación

Huaycán de Cieneguilla se ubica en el tramo que unió dos centros administrativos provinciales del Chinchaysuyu: Hatun Xauxa, ubicado en la sierra central, y el santuario de Pachacamac, ubicado a orillas del mar. En su recorrido, el camino pasa por el nevado Pariaqaqa, apu de gran importancia; de esta manera el camino cumplió la función de ruta de peregrinaje. A partir del 21 de junio de 2014, este tramo ha sido incluido en la lista de Patrimonio Mundial por la UNESCO.



Figura 1. Ubicación de Huaycán de Cieneguilla dentro del Tramo Xauxa-Pachacamac

La zona arqueológica Huaycán de Cieneguilla se ubica en la parte superior del valle bajo del río Lurín, encontrándose a una altitud de 449 m.s.n.m., punto que marca prácticamente el inicio de la chaupi yunga, una zona ecológica entre costa y sierra, un espacio geográfico que se encuentra entre los 500 y 2000 m.s.n.m. (Feltham 2009: 60).

La zona arqueológica Huaycán de Cieneguilla tiene una extensión de 16 has. de área construida, y cuenta con una poligonal de intangibilidad que abarca un área de más de 32 has.

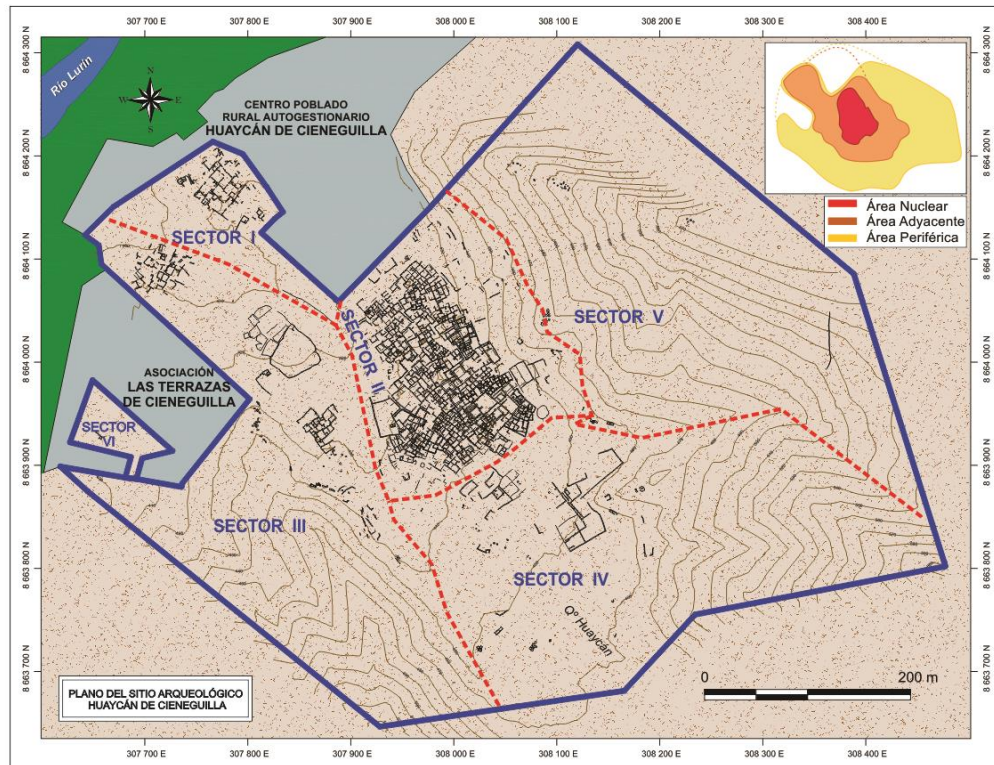


Figura 2. Poligonal de Zona Arqueológica Huaycán de Cieneguilla

Antecedentes

Los primeros reportes de Huaycán de Cieneguilla se dan en la década de los '60s, el primero hecho por Manuel Chávez Ballón (1963), quien hace una visita al sitio incidiendo en los tipos de cerámica encontrados, mientras que posteriormente Thomas Patterson (1966), como parte de su estudio acerca de las culturas tempranas de la Costa Central del Perú, explora el valle del río Lurín dejando sus apreciaciones en sus notas de campo. Patterson menciona que se encontraron en realidad dos sitios, el primero correspondería al periodo Precerámico, y el segundo, a un gran asentamiento tardío.

En la década de los '70s se dan las investigaciones de Sandra Negro (1977) y Alberto Bueno (1978 y 1983). Sandra Negro a través de su estudio de patrones de asentamiento del valle de Lurín, hace un alto en Huaycán de Cieneguilla para entender su conformación arquitectónica, especialmente del área nuclear, alcanzándonos una primera visión de su

organización espacial, seguido por Bueno. Ambos consideraron a Huaycán como el asiento urbano rural más importante que sigue a Pachacamac, en Lurín.

En la década de los '80 y '90, sobresalen los estudios a nivel de valle elaborados por Jane Feltham (1983) y Peter Eeckhout (1999), respectivamente. Ellos hicieron independientemente un reconocimiento del sitio arqueológico de Huaycán de Cieneguilla; Feltham también identifica en Huaycán de Cieneguilla dos sitios de distinta época, elaborando el primer plano que abarca toda la zona arqueológica.

Posteriormente en la primera década del siglo XXI, sobresalen dos estudios de corta duración, uno como consecuencia de un Proyecto de Evaluación Arqueológica en el asentamiento humano Las Terrazas, realizado por el arqueólogo Daniel Guerrero (2001), quien también identifica a la zona de Huaycán de Cieneguilla como dos sitios distintos. El otro estudio lo hizo el arqueólogo Mario Ruales (2004) en el marco del Proyecto Qhapaq Ñan del Instituto Nacional de Cultura, con trabajos de campo y de habilitación del sitio. Se hicieron algunos pozos de cateo en el denominado Conjunto de las Ventanas, donde se reportó una ocupación previa a la arquitectura visible en superficie. Del material cerámico recuperado por Ruales, y en base al plano arquitectónico inicial que éste hiciera del área nuclear del sitio, Rosabella Álvarez-Calderón (2008) realizó su tesis de licenciatura, quien se enfoca en el análisis arquitectónico del área nuclear, proponiendo a partir de esto la función del sitio y sus características de ocupación.

A partir del año 2007, el Ministerio de Cultura inicia su intervención de manera permanente en el sitio a través del Qhapaq Ñan - Sede Nacional, de la cual forma parte el Proyecto Integral Huaycán de Cieneguilla. Desde esa fecha, el proyecto integral viene desarrollando una serie de actividades tanto en el mismo sitio arqueológico, con su población vinculante, así como en su entorno paisajístico; todo de forma coordinada con la finalidad de lograr la puesta en uso social del sitio.

Durante la temporada 2007 se realizaron 14 unidades de excavación, las que estaban divididas en los Conjuntos F (Ornamentado), E (Este), H (Hornacinas) y G (Ventanas). Los resultados de estas intervenciones nos hablan de una larga secuencia arquitectónica, donde se ve la clara imposición de la arquitectura Inca sobre estructuras preexistentes.

En la temporada 2011 se realizaron 41 unidades de excavación distribuidas entre los Conjuntos F (Ornamentado), H (Hornacinas) y en la Periferia del Sector II. El objetivo fue establecer la secuencia constructiva y acercarnos a sus posibles funciones, logrando definir una arquitectura anterior a la existente que tiene características más simples y una configuración diferente.

Principales ocupaciones

Huaycán de Cieneguilla fue uno de los principales centros urbanos Ychsma. Bajo la dominación Inca pasó a convertirse en un centro administrativo de mediana jerarquía frente a las cabezas de provincia Inca de Hatun Xauxa y Pachacamac.

Organización en el valle de Lurín

Sitios tardíos como Huaycán de Cieneguilla en la cuenca del río Lurín, al igual que otros de la costa, se encuentran distribuidos en la ladera de los cerros, colindantes con el valle y el cono aluvial de las quebradas laterales.

Huaycán de Cieneguilla como sitio tardío, por su ubicación cerca del límite entre el valle bajo y medio del río Lurín, ha sido considerado como parte del territorio de la unidad política autónoma identificada como Ychsma; que según la documentación etnohistórica ocupaba las cuencas bajas y medias de los ríos Rímac y Lurín durante el período Intermedio Tardío (ca. 1000-1470 d.C.).

Durante este periodo, el valle que bordea el río Lurín no fue ajeno a una serie de acontecimientos que modificaron la conducta y el quehacer del poblador prehispánico. Inicialmente debido al aumento poblacional, se incrementaron las migraciones alto andinas (por ejemplo el caso de los Yauyos, tal como lo señalan Taylor 1987; Feltham, Salomon y Grosboll 2009). Asimismo, los eventos naturales como el ENSO ocasionaron cambios en las estructuras ideológicas (por ejemplo el valle bajo del Chillón, Raymondí 2015); lo que conllevó manifestaciones que alteraron su conducta ideológica, la que ha quedado plasmada en su arquitectura.

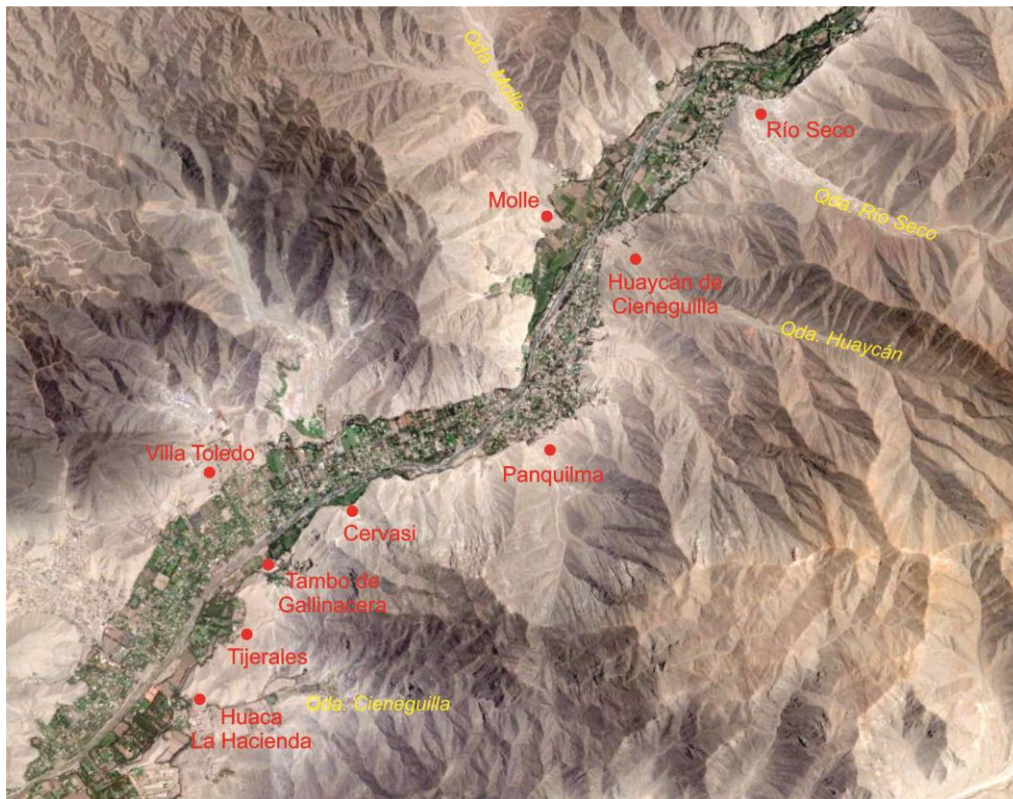


Figura 3. Distribución espacial de los sitios arqueológicos tardíos asociados al río Lurín

Cambios en las comunidades con la ocupación inca

Durante el Horizonte Tardío (1470-1532 d.C.) los incas anexan al Tawantinsuyu este corredor como parte de la Provincia Inca de Pachacamac, reorganizando el valle y adecuándolo acorde a su administración. Algunos sitios posiblemente cambiaron formal y funcionalmente, algunos se reutilizaron bajo los mismos aspectos sociales, y otros habrían sido abandonados (López Hurtado y Marcone 2002).

Durante este periodo, es muy probable que los incas ocuparan el valle de Lurín valiéndose de una “estrategia de control indirecto” (Marcone 2004), reflejando solamente en Huaycán elementos típicos inca, donde el sitio sufrió algunos cambios formales y funcionales, especialmente en el denominado Sector II (Conjuntos G y H).

Organización Local: Huaycán de Cieneguilla

Coincidimos con el planteamiento de López Hurtado (ponencia en el Instituto de Estudios Peruanos), cuando observa que para los periodos tardíos se practicó el culto a los antepasados, la creencia en un paisaje animado, así como la ordenación del espacio físico y social sobre la base de la dualidad. Siguiendo este planteamiento, Huaycán de Cieneguilla no es ajeno a este tipo de relaciones de organización plasmada en su sistema de creencias, tal como se ha podido apreciar en algunos de sus espacios más significativos (Conjunto Ornamentado, Conjunto Hornacinas) que exhiben una serie de diseños de contenido simbólico. Bien es sabido que el uso de colores, especialmente el color rojo, tendría una fuerte carga simbólica dentro de las poblaciones costeñas (Niemeyer 1985) y en contextos funerarios (Borlando 2011); siendo éste uno de los colores más destacados en los frisos en bajo relieve dentro del primero de los conjuntos mencionados.

Considerando que lo Ychsma es “la suma de distintos grupos o facciones que viven en diferentes áreas a través de una tradición cultural común” (Marcone 2004), estos grupos sociales o étnicos se desarrollaron hábilmente mediante una serie de maniobras que conllevaron a un equilibrio social, político y de relaciones económicas dentro del valle; entre ellas la estratagema dual de cooperación y conflicto, que al igual que en otras zonas del ande, permitieron el desarrollo de estas sociedades de manera armónica (Dillehay 1974, 1987; Wernke 2009).

Los problemas por el control del agua, las tierras, así como los recursos, entre los poblados de Huaycán de Cieneguilla y los grupos vecinos, habrían degenerado en potenciales enfrentamientos. En cambio, la reciprocidad facilitó el intercambio de variados productos, fortaleciendo las relaciones sociales entre éstos (Raymondi 2015), dando como resultado que desempeñaran funciones parecidas y compartieran rasgos comunes a lo largo del valle.

Sectores

Huaycán de Cieneguilla como asentamiento tardío se presenta multicomponente (Marcone y López Hurtado 2002), compartiendo características con otros sitios de la época en el valle de Lurín. En muchos de ellos se han destinado sectores específicos con funciones distintas, lo que habría sucedido en el asentamiento tardío compuesto de cuatro sectores (Feltham 1983).

La temporalidad de éstos fue establecida por Jane Feltham (1983), a partir de la cerámica aparecida en superficie. Aunque para todos los sectores se menciona que habrían sido construidos durante el Intermedio Tardío y que la ocupación se extendió hasta el Horizonte Tardío, se concluye que la ocupación de Huaycán se remonta al Horizonte Medio (600-1000 d.C.). Asimismo, señala que la mayor parte del sitio corresponde al Intermedio Tardío y de que sólo el ‘sector central ceremonial’ (Sector II) fue agrandado durante el Horizonte Tardío, incorporando el trazo ‘aprendido’ de los incas en tres de los edificios: Conjunto de los Nichos (Hornacinas), Conjunto Ornamentado y Conjunto de las Ventanas; así como la presencia en este último de ciertos elementos arquitectónicos (entradas trapezoidales y grandes ventanas), como también el uso de adobes, siendo atribuibles a la influencia inca (Feltham 1983: 161 y 164).

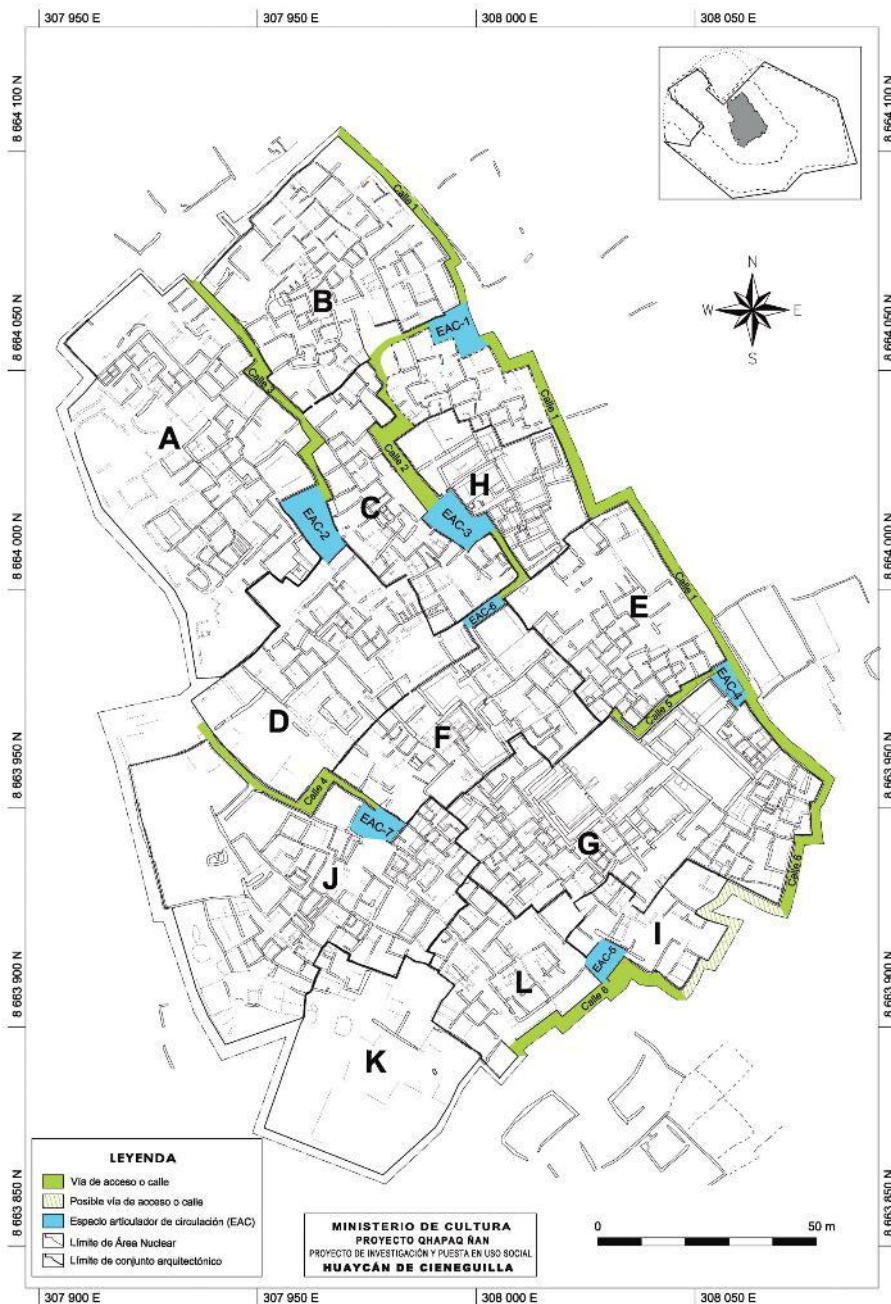


Figura. 4. Sector II o área nuclear de Huaycán de Cieneguilla

Conjuntos incas

De manera tradicional, el asentamiento ha sido asignado originalmente a los Ychsma, con una ocupación posterior inca. En esta línea, los primeros reportes (Manuel Chávez Ballón, Thomas Patterson, Sandra Negro, Alberto Bueno, Jane Feltham, Peter Eeckhout y Giancarlo Marcone) refiriéndose a su temporalidad, lo ubican tanto para el Intermedio Tardío como para el Horizonte Tardío en referencia a las ocupaciones mencionadas. Los edificios incas son calificados como enclaves dentro de un asentamiento preexistente, los que se construirían a partir de remodelaciones de la arquitectura anterior.

Las primeras excavaciones realizadas en los dos edificios incas representativos para su área nuclear, confirmarían la presencia de estas dos ocupaciones. La intervención del año 1973 hecha por Alberto Bueno en el Conjunto H (Conjunto Hornacinas o de los Nichos) encontró “bases y fragmentos de muros en el subsuelo, rellenos y cubiertos para formar nuevos pisos, plataformas y paramentos” (Negro 1977). Otra muy posterior en 2002-2003 hecha por Mario Ruales en el Conjunto G (Conjunto de las Ventanas), define una arquitectura subyacente no monumental con pequeños recintos, muros delgados y pisos no muy consistentes, la cual fue cubierta, rellena y parcialmente destruida por la última ocupación del sitio, que en este caso corresponde al período Inca, con arquitectura clásica de esta época asociada a cerámica del mismo tiempo.

Este conjunto presenta claros rasgos arquitectónicos inca en el sitio. Destaca una especie de vestíbulo que contiene cinco ventanas, donde resaltan cuatro de ellas con una vista impresionante hacia el valle. Este espacio con ventanas conduce a la unidad principal del edificio, el cual contiene los elementos más emblemáticos (patio, plataforma y rampa) que configuran el modelo plataforma con rampa (PCR) de mayor dimensión existente en toda el área nuclear, estructura que ordena y articula a los demás componentes de este conjunto.

Desde el patio (plaza) ubicamos un acceso perfectamente trapezoidal, que nos conduce a otra estructura muy singular de uso ceremonial pero más privada, conformada por un patio con tres plataformas y una fuente Inca elaborada con sillería. La dualidad de Hanan y Hurin, alto-bajo, se vería reflejada al interior de este conjunto con respecto a la bipartición de los patios, probablemente representando la jerarquización de los visitantes; donde un grupo mayor podía llegar hasta el patio más amplio (PCR), a diferencia del patio restringido donde sólo los personajes más importantes podían acceder a él.

Secuencia ocupacional del asentamiento tardío

Nuestros trabajos en el área nuclear también confirmaron ambas ocupaciones, pero además pudieron definirse momentos distintos a lo largo del desarrollo del asentamiento tardío.

A partir de los datos procedentes de excavación, recogidos de los Conjuntos E (Este), F (Ornamentado), G (Ventanas) y H (Hornacinas), complementados con información de limpiezas con retiro de escombros en estos mismos conjuntos, además de otros; han permitido elaborar una propuesta de secuencia ocupacional para el asentamiento tardío.

Organización espacial del área nuclear

En lo que respecta a la ocupación del Horizonte Tardío, la configuración del asentamiento sería la que hoy se aprecia en superficie; pero esta fue distinta en cada etapa de su desarrollo.

Como sabemos, el Subsector II del área nuclear aparece conformado por conjuntos arquitectónicos independientes, relacionados entre ellos por accesos compartidos, lo mismo que calles. Estas últimas parecen articuladas a la trama a través de espacios comunes (EAC). Sin embargo, la configuración que se aprecia actualmente corresponde al último momento de ocupación. Una posible “Calle Central” que se dirigía al Conjunto F (Ornamentado), la sede de poder de los Ychsma, aún no queda del todo descartada. Lo que sí está claro es que mediante la habilitación de los dos edificios incas antes mencionados, se vienen a reconfigurar ciertas áreas del núcleo; entonces la “Calle Central” ya sería inexistente a raíz de la creación de otras, entre ellas una principal ubicada casi en

la periferia, que ahora se dirige hacia el Conjunto G (Ventanas), la sede del nuevo orden establecido.

Bipartición espacial del poder

La existencia de estos dos edificios incas en el área nuclear sugiere una bipartición espacial del poder, aparentemente presente también en el momento anterior. En la época del Tawantinsuyu cada parte estaría liderada por un edificio inca de control, secundado por un edificio previo que habría cumplido el mismo rol anteriormente. Esta unión sería el reflejo de la estrategia inca de aprovechar las estructuras locales de autoridad, donde edificios de cierto prestigio local no serían destruidos sino más bien asimilados, pero tendrían una importancia menor con el nivel disminuido de su jerarquía original.

Refiriéndonos a las partes configuradas durante el Tawantinsuyu, la que tuvo la mayor jerarquía, pudiendo representar el Alto (Hanan) Huaycán, estuvo ubicada al sur y conformada por los Conjuntos G (Inca) y F (Ychsma); mientras que la otra parte que venía por debajo, como un Bajo (Hurin) Huaycán, se ubicó al norte y estuvo conformada por los conjuntos H (Inca) y A (Ychsma).

Partiendo desde el este, la línea divisoria imaginaria para estas dos partes se iniciaría tomando el muro límite compartido por los Conjuntos E y H, continuaría luego por el final de la Calle 2, para seguidamente alcanzar el muro límite compartido por los Conjuntos D y F, y culminar al entrar a la Calle 4, en el lado oeste del área nuclear (Figura 5).

Asimismo, cada parte parece presentar un eje distinto de emplazamiento; la zona sur con eje E-W, mientras que la zona norte con eje N-S. Sin embargo, en el caso de las unidades principales de los edificios incas que resultan ser más ortogonales, se construyen siguiendo orientaciones con vínculo paisajístico y astronómico. El Conjunto G se orienta con la salida del Sol (solsticio de invierno) y la cumbre del cerro Señal Perdida; contrario al Conjunto H orientado con el ocaso del Sol (solsticio de verano) y la cima del cerro Chavilca, posible apu local y ancestro mítico de los habitantes de este conjunto.

En relación a los conjuntos arquitectónicos que componen cada mitad, en estos se considera como espacio público principal la “audiencia”, la misma que ordena su diseño y aparece asociada a otros elementos que definen su tipo, como un modelo arquitectónico público simplificado. La unidad principal del Conjunto G contiene una de las Plataformas con Rampa (PCR) más emblemáticas del asentamiento, pero cuyo modelo es particular al presentar un patio acompañado de dos plataformas, rasgo arquitectónico identificado como típico del estilo inca en el sitio (Ruales y De Las Casas 2008). Algo similar ocurre en la unidad principal del Conjunto H donde el Patio con Banqueta (PCB) o Patio con Frisos, aparece acompañado de dos plataformas a las que se acceden por una escalera compartida (Ruales et al. 2013). En el caso de las unidades principales Ychsma, los Conjuntos A y F, presentan como “recintos más importantes” (Ruales y De Las Casas 2008) dos Patios con Banqueta (PCB) unidos por un pasadizo.

Finalmente, esta bipartición espacial del poder observada al interior del área nuclear del asentamiento de Huaycán de Cieneguilla, encaja bien en la propuesta esbozada por Peter Eeckhout (2008) acerca de la organización social del valle de Lurín en la Costa Central durante los períodos tardíos, especialmente sobre la estructura del poder Ychsma y su jerarquía. A partir de la revisión de la visita de Andrade de 1573, pudo notarse que la organización social estaba estructurada jerárquicamente en, por lo menos, tres niveles de líderes: uno superior que dominaba a todas las parcialidades del valle, el nivel medio con

los jefes de estas parcialidades, y un nivel inferior con jefes de asentamientos. Asimismo, era resaltante que la carga del poder seguía una bipartición sistemática, donde dos jefes que compartían una misma carga no tuvieron la misma jerarquía, donde uno mandaba al otro; personajes conocidos en la Costa Central y Costa Norte como el curaca principal y la segunda persona (Eeckhout 2008: 224-227). Siguiendo este último aspecto, sería entendible entonces la supremacía jerárquica que pueda existir entre el Conjunto G sobre el Conjunto H, al igual como ocurría con el Cusco Inca, donde la mitad Hanan era ligeramente más importante que la mitad Hurin (Pärssinen 2003: 158-159).

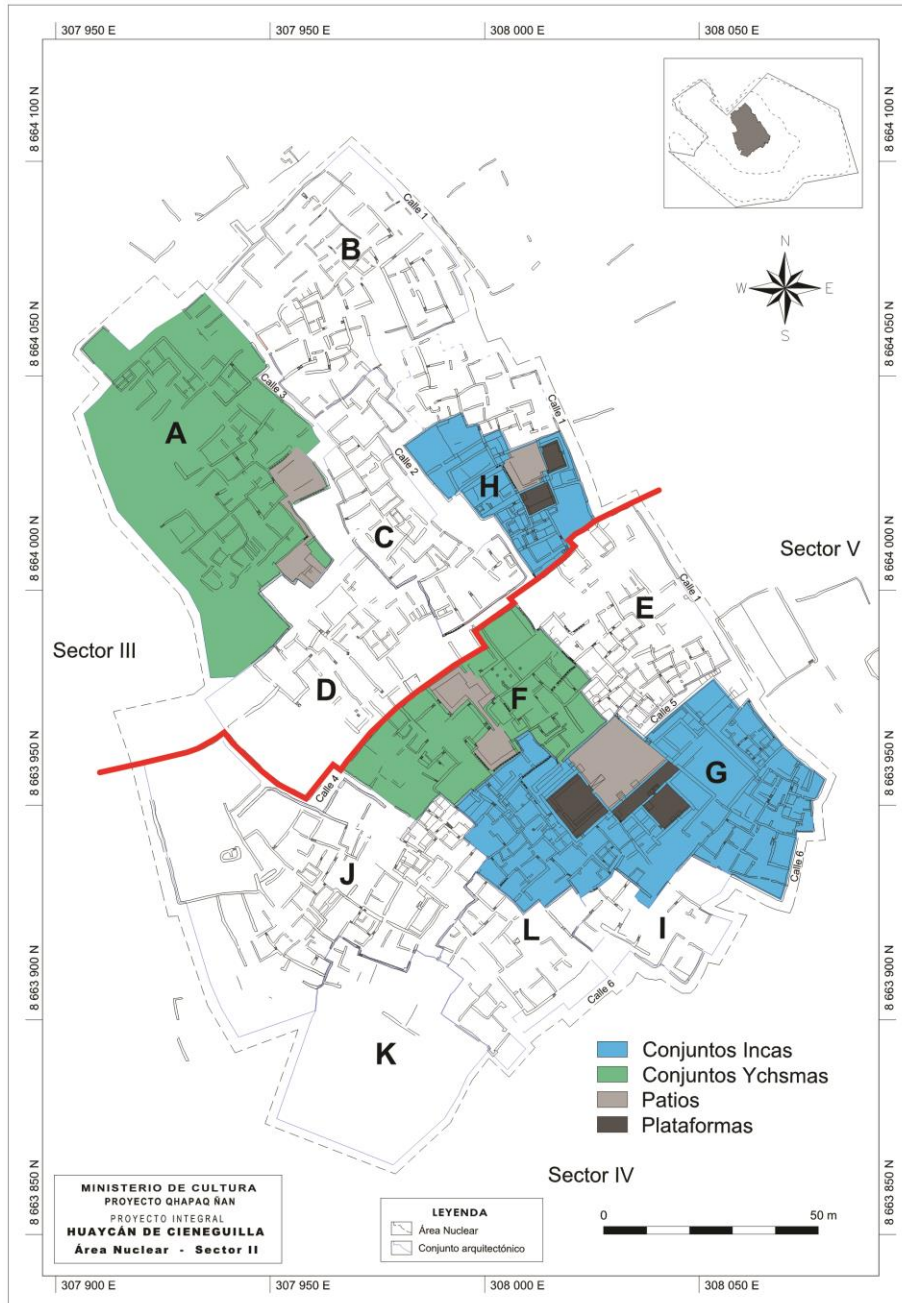


Figura 5. Plano que destaca la bipartición espacial del poder en el Sector II

Conclusiones

- Se han confirmado las dos ocupaciones identificadas con anterioridad para el asentamiento tardío Huaycán de Cieneguilla; aunque esta confirmación sólo ha sido para el área nuclear (Sector II), lugar donde se concentraron las distintas campañas de excavación realizadas.
- Se definieron cuatro momentos constructivos, que estarían distribuidos entre ambas ocupaciones.
- Con respecto al Horizonte Tardío, existiría un momento sólo con presencia de arquitectura local y el siguiente que convive con la arquitectura inca.
- El establecimiento del nuevo orden inca en Huaycán de Cieneguilla, se ve materializado con la instalación de infraestructura de estilo imperial, hecho que conllevó a la reconfiguración del área nuclear del asentamiento, trayendo consigo un cambio en la dinámica de su desarrollo.
- Como parte del principio de la dualidad andina, la organización espacial bipartita se estaría dando en el área nuclear de Huaycán de Cieneguilla, la misma que se acentuaría durante la época del Tawantinsuyu.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Borlando, I.

2011 *Un acercamiento arqueológico a la ritualidad de los grupos prehispánicos costeros de la Comuna de Caldera (III Región de Atacama)*. Informe de práctica. Universidad Internacional SEK, Santiago. Manuscrito.

Bueno, Alberto

1978 "Huaycán". *Espacio* 1(2), pp. 67-71. Lima.

Chávez Ballón, Manuel

1963 *Primer informe sobre Huaycán*. Manuscrito inédito en los Archivos del Museo de Antropología e Historia, Lima.

Eeckhout, Peter

1999 *Pachacamac durant l'intermédiaire récent: Étude d'un site monumental préhispanique de la cote central du Pérou*. (British Archaeological Reports (BAR) International Series, 747). Oxford: John and Erica Hedges, 504 p.

2008 "Poder y jerarquías ychsma en el valle de Lurín". *Arqueología y Sociedad* 19, pp. 223-240. Lima.

Feltham, Jane

1983 *The Lurin valley, Peru, A.D. 1000 – 1532*. Tesis de Doctorado. Institute of Archaeology, University of London, Londres.

Feltham, Jane; Frank Salomon y Sue Grosboll

2009 *La Revisita de Sisicaya, 1588: Huarochirí veinte años antes de Dioses y Hombres*. Fondo Editorial de la Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

Marcone, Giancarlo

2004 “Cieneguilla a la llegada de los incas: aproximaciones desde la historia ecológica y la arqueológica”. [Número temático: *Arqueología de la Costa Central del Perú en los Períodos Tardíos*, editado por Peter Eeckhout]. *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines* 33(3), pp. 715-734. Lima.

Marcone, Giancarlo y Enrique López-Hurtado

2002 “Panquilma y Cieneguilla en la discusión arqueológica del Horizonte Tardío de la Costa Central”. [Número temático: *Identidad y transformación en el Tawantinsuyu y en los Andes coloniales. Perspectivas arqueológicas y etnohistóricas (Primera parte)*, editado por Peter Kaulicke, Gary Urton e Ian Farrington]. *Boletín de Arqueología PUCP* 6, pp. 375-394. Lima.

Negro, Sandra

1977 *Patrones de asentamiento prehispánico en el valle de Lurín*. Tesis de Licenciatura. Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Ricardo Palma, Lima.

Niemeyer, Hans

1985 “El yacimiento de petroglifos Las Lizas (Región de Atacama, provincia de Copiapó, Chile)”. *Estudios en arte rupestre*. Museo Chileno de Arte Precolombino, pp. 131-171.

Pärssinen, Martti

2003 *Tawantinsuyu. El estado inca y su organización política*. [Tomo 153 de la colección “*Travaux de l'Institut Français de Études Andines*”]. Instituto Francés de Estudios Andinos, Pontificia Universidad católica del Perú, Embajada de Finlandia. Lima.

Pease, Franklin

1991 *Los Incas*. [Biblioteca “*Lo que debe saber*”, Vol. I]. Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.

Raymondi, Antonio

2015 *Territorio y jerarquía tardía en el valle bajo del Chillón, Lima-Perú*. Universidad Nacional Federico Villarreal.

Ruales, Mario

2004 *Proyecto de Investigación y Puesta en Valor de Huaycán de Cieneguilla – Qhapaq Ñan. Proyecto Integral del Instituto Nacional de Cultura*. Informe final presentado al Proyecto Qhapaq Ñan, Instituto Nacional de Cultura, Lima.

Ruales, Mario y Jorge Gino De Las Casas

2008 *Proyecto de Investigación y Puesta en Uso Social Huaycán de Cieneguilla*. Informe final presentado al Instituto Nacional de Cultura, Lima.

Ruales, Mario; Mario Ramos, Roxana Gómez, Ronald San Miguel y Alexis Solís

2013 “Organización espacial y conformación arquitectónica del sitio arqueológico Huaycán de Cieneguilla, Valle de Lurín”. *Cuadernos del Qhapaq Ñan* 2, pp. 68-118. Lima.

Taylor, Gerald

1987 *Ritos y tradiciones de Huarochirí del siglo XVII*. Instituto de Estudios Peruanos, Instituto Francés de Estudios Andinos, Lima.